

S.M./R-62



Redacción y Administración: Calle de la Infanta 18

N.º 35 | Mahón 29 de Junio 1910 | Año II

Sueño "sui generis,"

Era el día doce del presente mes; recostado estaba en un mullido lecho de arena, á cuyos pies venían á morir las olas de un mar, no dulce y tranquilo, sino cual furiosa mole, que se adelanta ávida de sepultar la tierra entre sus mortales pliegues era un día en que el mar se presentaba amenazador al par que imponente, pretendiendo con sus crestas multiformes de espuma, besar las inmensidades del espacio, para después hundirse en informe masa, con trepidante estallido.

Recostado como estaba, y no pudiendo vencer mis párpados el panorama grandioso, que á mi vista se ofrecía, y cansado ya de oír el siempre monótono ruido de las aguas al chocar contra algún peñasco ó acantilado de la costa, poco á poco fueron desapareciendo para mí estas especies, y tomando cómoda posición, me quedé profundamente dormido.

Divagaba mi espíritu, flotando en el ambiente, cuando se me presentó á mi vista un cuadro vulgar sí, pero que entrañaba una lección verdade-

ramente sublime.

Vi acercarse á la orilla gran número de pescadores que formaban la tripulación de dos lanchas que amarradas á una boya, cabeceteaban debido al incesante oleaje, y que con todos sus aparejos se disponían á desafiar el temporal reinante.

Pero, llegada la hora de hacerse la mar, veo que los de una lancha se niegan á seguir al patrón que intrépido vá á ocupar su puesto; aquellos se retiran poco á poco, y el lobo de mar corta la cuerda de amarre, y enfila mar adentro.

El otro bando indignado al ver la cobardía de aquellos que dejando á su patrón solo en la lancha, huían abandonándole al fragor de las olas, exclamaron en tono amenazador: es justo que en la bonanza acompañemos al piloto para después abandonarlo en medio de la tempestad? y diciendo y haciendo uno tras otro toman sus puestos en su barca respectiva, y marchan á desafiar el temporal, para tornar juntos á sus hogares, con abundante pesca y satisfacer sus necesidades.

Perdiéronse las dos barcas en la superficie del elemento líquido; sus velas aperecían á mi vista cual débil silueta cuando... cataplum ¡agua vá!

nada, que de un salto me eché á tierra, pues el lugar donde yacía, había sido barrido por una ola formidable, que me dejó como pez en el agua; completamente hecho una sopa.

Bueno, el remojón pasó, y medité luego mi sueño y me dije: ¿y no puede aplicarse el ejemp'o de las barcas á los partidos republicano y monárquico?

La primera tripulada por su patrón, se me figura al pueblo republicano «embarcado», y sus jefes entierra por miedo al temporal; y la segunda pareceme un simil del pueblo monárquico que se embarca, sí pero después de sus jefes.

Ahora bien lectores, creo que es mas justo en razón ir con los segundos; ¿porque no, con los primeros? me replicareis tal vez. A lo que respondo:

«Perque fan com es capitá Aranya, que deya: embarca, embarca, y ell quedava'n terra.

LAUSACP.



La ignorancia es atrevida



Debe estar malo, porque siempre es lo más puntual!—dijo D.^a Engracia al preguntarle uno de sus contertulios por D. Espedito, sujeto que de un disgusto se le ha quedado la nariz como un pisapapeles

—Pues sentiré que no venga esta noche—exclamó D.^a Sol; una jamonaza de una corpulencia tan fenomenal, que ha de sentarse en el cajón de ropa sucia porque no hay silla que resista tamaña humanidad.—Precisamente quería consultarle.. ¡Cómo él sabe tantas cosas!... acerca de unos que me tiene «fuera de sí.»

—«Plocule Vd. sudal», interrumpió la sobrina de un «vista» de aduanas, que anda tan mal de lengua, como su tío de visualidad.

—¡Calle Vd. hija! Si me acuesto todas las noches con la criada y el perro de Terranova, que el infeliz sale de la cama chorreandito todas las mañanas. ¡Si he sudado por kilómetro!... y la tos no se me quita.

Cien veces estuve por soltar la carcajada oyendo á aquella señora. ¡Valiente noche iba á pasar!

—¡Ya está aquí D. Espedito!

—¡Gracias á Dios!

—¿Que es eso, señores? ¿Se me esperaba?—dijo el recién llegado; é interrumpió D.^a Sol.

—Vamos á ver D. Espedito: ¿que me da para que se me quite esa tos?

—Tome Vd. savia de pino, a todo pasto y liquen, y brea, y pasta de caracoles.

—¡Jesús! ¡Que porquería! ¡Yo no tomo eso!

—Pues entonces, tómese un par de chumbos en aguardiente y enseguidos dos ó tres chuletas en ayunas... y á todo esto perdonen Vdes. que no haya saludado ¡Ha sido tan imprevisto lo que ha pasado! Precisamente, si he llegado tarde es porque esta noche he asistido en una reunión científica... se ha tratado de los dirigibles, de los Rayos X...

¡Sublimes asuntos;—exclamó Espiridiona.

—¿Donde está Nonito? dijo D. Espedito—¿donde está su hijo; D.^a Engracia?

No quiere salir, dice que aquí perdemos el tiempo y como se ha suscritos á un periódico especial para muchachos...está leyendo.

—Pues necesito verlo para que me ilustre, porque he salido de la reunión sin entender palabra.

—¿Pero á sus años recibir lecciones de un chiquillo?

¡Ya lo creo! Antes los viejos ilustraban á los jóvenes, ahora todo lo contrario. Antes era novísimo lo que ahora es viejo.

—¡Dígame Vd. á mí!—confirmó D.^a Sol.—Antes se curaban las anginas aplicando á la garganta una suela de alpargata «calenturienta», y ahora se curan con agua «frígida» ¿Ha visto Vd.?

—¡Si señora; interrumpió Nonito que apareció en aquel momento con un número de MENORCA INFANTIL; pero también he visto y leído en este periódico que con emplastos de «sentido común», y con inyecciones de instrucción, se evita otra dolencia que es el «hazme reir» de cuantos nos escuchan.

La pobre señora no entendió la indirecta y yo me hubiese comido á besos á aquel muchacho que era el único de aquella casa que tenía criterio.

J. A.



SECCIÓN POÉTICA

“Tres actos,”

Sigue el acto segundo:
la juventut, apasionada y loca
se derrumba al abismo más profundo,
¡La escena pasa sobre estéril roca!...

Amores, decepciones.
siniestras y terribles carcajadas,
rios de llanto y muertas ilusiones
corren al fondo en las olas encrespadas.

Duerme el mundo en este acto,
á los tormentos sordo, indiferente;
¡el crimen y el dolor, haciendo pacto
destrozan sin piedad al inocente!

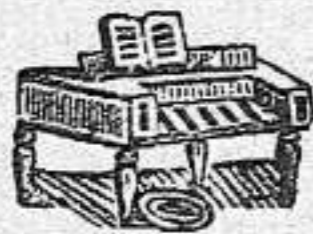
Los ayes de amargura
y el sollozar del pecho acongojado,
se mezclan á las risas y ventura
del corazón feliz y enamorado...

La dicha á la tristeza,
la gota del placer con el veneno,
el vicio frente á frente á la pureza,
todo en la escena se revuelve en cieno

En espinas clavado
quedan de corazón sueltos girones,
y en un desierto, tristes y olvidados,
los seres sin amor, sin ilusiones.

Y queda el alma herida,
hastiado el corazón, burlado el duelo,
y en camino á la dicha prometida,
cae el telón y se ennegrece el cielo.

[Acabará]



HISTÓRICO

Un católico irlandés llevaba algunas veces una vaca de su propiedad, á pastar junto al campo de un ministro protestante.

Un día, mal vigilaba, la vaca parose al campo del pastor. Así que lo supo este, llama al propietario del animal y le dice:

«Tengo derecho, como sabeis, según las leyes vigentes; á entablar un proceso contra vos. Sin embargo, pensándolo mejor, no os llevaré delante del juez, si consentis en venir á mi iglesia el próximo domingo.»

El pobre hombre vaciló, pero al cabo contestó: «All right!» ¡Bueno! Llegado el domingo, fuése al templo protestante, con alegría y triunfo del ministro. Poco después, mientras que el pastor salía, encontróse con el que suponía su feligrés, quien se dirigía á la cercana iglesia católica.

—Muy bien, le dijo el ministro, cumpliste tu palabra; pero ahora ¿á donde vas?

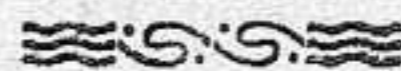
—¡Que pregunta!—respondió el campesino.—Voy á la iglesia de mi Credo.

—Ya has cumplido con el precepto; no es necesario que vayas á la iglesia.

—Sí; es verdad que fui á la iglesia protestante, pero eso fué por mi vaca; ahora voy á la iglesia católica en consideración á mi alma.



PENSAMIENTOS



Dice el famoso protestante Julio Pithes: no he conocido ningún hombre honesto que se haya mezclado nunca con las turbas de «golfos» y «granujas,» que vienen tirando piedras, contra las magníficas y esplendentes vidrieras de la Iglesia Romana.

Añade Lessing: La fundación del protestantismo, es obra de los semi-

filósofos é imbeciles que quisieron elevar una simple «teoría» al rango de religión.



MARETAS



—Una fieta de cuatr'anys, guape com una rosa de maix, estima sa seva mamá tant y tant qu'es pot dir que va loca per ella; y s'ha de tenir en conta que aquesta loqueria may ha duit ningú á n'es manicomi, al revés, molt agradable sería que tots es fiets y fiets n'estiguessin un poc tocats.

Per provarli á sa mamá lo que l'estimava, l'abrassava, li feya caricias y después girantssé cap á n'es papá li diu:

—Pero, papá meu, ¿com ho has fet per sébre que justament era aquesta sa mamá que jo volía?



Un fiet réb de sa seva mara una llissó de doctrina; aquesta li explica es naixement del Bon Jesús.

Es fiet amb es cap entregirat y un poch inclinat damunt s'espalla, es uys mirant el cel á través d'es vidres de sa finestra escolta á sa mara y un

plech se li dibuixa á n'es front... es que de cap manera pot arribar á entendre com y perque el Bon Jesús, qui tan bé estava al cel hagi vingut á n'aquet mon per estar tant malament.

—Antes de neixer, ¿era al cel Jesuset?

—Sí, fill meu.

—¿Amb aquí?

—Amb Deu Nostre Señor.

—¿Ets angelets també hi eran?

—També.

—¿Y Mería Santísima?

—María la Mare de Deu, no. En aquell temps encara era á la terra.

—¡Oh!—fa es fiet, mentres es front se li vá serená—¡oh! ara ho entench, perque el Bon Jesús va voler venir á n'aquet mon.

—¿Perque, fill meu?

—Perque hi havia de trovar sa seva mamá.

MIR Y NONTOQUIS.



NOTICIAS

NUESTROS ESTUDIANTES.—Instituto de Mahón.—Matrícula de honor.

D. Rafael Mora Gutierrez.

D. Miguel Gelabert Teixidor.

Grados de Bachiller

D.^a Clara Perz de Acevedo.

D. Luciano Chamorro Alvarez.

D. Dario Somoza Fuxá.

D. Luis de Alba del O'mo.

va celebrá á Alcira, per poch sas imatjes cahuen p'en terra.

¿De cuans ensá á sa professó del Corpus s'hi duen imatjes?

Si no eran sas imatjes d'es redactors d'es diari citat...

RECTIFICACION.—Deseosos de no interrumpir nuestra amistad con el joven D. José M.^a Cardona, que interpretó a'go mal nuestro suelto del número anterior y nos pidió una rectificación, le suplicamos que él mismo la redactara y nosotros la suscribiriámos.

Hé aquí el texto.

«Rectificamos el escrito del interesado del numero anterior lo cual por haberle echo una broma y por ser todo mentira del Sr. José M.^a Cardona mos sabe mal haberles disgustado i Dios guarde á Vdes. muchos años.»

Es diari anarquista d'aquesta ciutat, corresponent á 9 actual, deya qu'en sa professó del Corpus qu'es

Como un argumento contra las comunidades religiosas dice un periódico anticlerical que «la existencia de tantos frailes» no evita el hambre Tampoco la evita ningún papelucho de esta clase, y en menos grado que las comunidades religiosas, porque éstas dan cuantiosas limosnas, que se recogen en los conventos y en las puertas de las iglesias.

Y ¿á que horas se reparte la comida á los pobres en la puerta de los periódicos anticlericales?

Han arribat de Ciutadella, es seminaristas, que venen per pendre es sol de sas vacaciones estivals.

Ben vinguts.

Gran surtido en Targetas Postales

— Precios sin competencia —

Dirigirse á D. MIGUEL MERCADAL, Iglesia ,8.—MAHON

SECCION AMENA

La hija de uno de esos devotos en mal hora del dios Baco, se puso á leer en voz alta la Historia Sagrada, y al llegar al diluvio, su padre la interrumpe y dice!

¿Agua durante cuarenta días? Pasemos, hija, pasemos á las bodas de Caná.

Un marido prosaico:

Ella (cantando).—«Si yo fuera pájaro».

El (interrumpiéndola).—«Harías lo mismo que ahora. No cerrar el pico en todo el día.»

Después de un interrogatorio insulso y pesado, dice el facultativo al cliente:

—Pues entonces ¿qué caray! siente usted?

—Hombre, siento... siento haberle llamado á usted.

Un majadero decía muy formal, que habia notado con extrañeza, que en las iglesias todo se cantaba en latin, menos el «Gloria Patri» y el «Oratio pro nobis.»

Eso es llevar albarda, sin advertirlo.

En un billar.

¿Una partidita...?

—Si no juego apenas...

Vamos, anímese usted: le daré veinte palos.

—Hombre, pues vaya una manera de animar...

—Papá, cuando yo sea grande ¿podré casarme con mi abuela?

¿Gran tunante! ¿Has de casarte con mi madre?

¿Toma! ¿no se ha casado con la mía?

¿Quereis postales, buenas, bonitas y baratas?

Desde 5 Cts. á 1 Pta. De venta en casa de D. José M. Gardona
Calle de San Jaime, 24.—MAHON